

ENRIQUE CANTÚ



- **ROBERTO ARCAUTE**
- **GERARDO AZCÚNAGA**
- **FEDERICO CANTÚ**
- **GERARDO CANTÚ**
- **ALBERTO CAVAZOS**
- **GUILLERMO CENICEROS**
- **ALDO CHAPARRO**
- **JAIME FLORES**
- **PABLO FLÓREZ**
- **PILAR DE LA FUENTE**
- **SALVADOR DÍAZ**
- **JORGE ELIZONDO**
- **JULIO GALÁN**
- **ROSARIO GUAJARDO**
- **RUBÉN GUTIÉRREZ**

ENRIQUE CANTÚ

COORDINACIÓN EDITORIAL
Carolina Farías Campero
Celso José Garza

DISEÑO GRÁFICO DE LA COLECCIÓN NUESTRO ARTE
Vicente Rojo Cama

FORMACIÓN TIPOGRÁFICA Y CUIDADO EDITORIAL
Ángela Palos

FOTOGRAFÍA DE LA OBRA
Roberto Ortiz Giacomán, Camilo Garza (*Juguemos y Desde tu sueño demasiado pleno*) y Gilberto Garza (*La bañista II*)

FOTOGRAFÍA DE CONTRAPORTADA
Enrique Cantú

Primera edición, 2011
D.R. Universidad Autónoma de Nuevo León
D.R. Fondo Editorial de Nuevo León
D.R. Obra: Enrique Cantú
D.R. Texto: José Garza,
Poemas: Minerva Margarita Villarreal

ISBN: 978-607-7577-74-4

Impreso en Monterrey, México


FONDO EDITORIAL
DE NUEVO LEÓN

Zuazua 105-2 Sur
CP 64000
Monterrey, N.L., México
Tels. (81) 8344 2970 y 71
www.fondoeditorialnl.gob.mx


UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Ave. Universidad s/n
Ciudad Universitaria
CP 66451, San Nicolás de los Garza, N.L., México
Tel. (81) 8329 4000
www.uanl.mx

ENRIQUE CANTÚ



PRESENTACIÓN

La serie Nuestro Arte se presenta como un museo de papel abierto y accesible donde se hallan representados artistas plásticos notables de diversas generaciones, tanto figurativos como abstractos, de entre los más significativos y reconocidos en Nuevo León.

A través de esta serie buscamos propiciar un acercamiento a la obra de los creadores imprescindibles para entender la cultura de nuestro estado. Estas publicaciones se amparan en la doble certeza de que el libro es un instrumento privilegiado de divulgación, y la lectura un modo de seducción.

La obra de Enrique Cantú nos invita a reinterpretar la realidad a la luz de propuestas que, cargadas de sentimientos y deseos, apelan a nuestra sensibilidad.

Invitamos a los lectores a disfrutar de estos recorridos a través de la creación artística de nuestra época.



Herida Luminosa

Minerva Margarita Villarreal

Nunca he estado en el bosque
pero las alas revolotean entre los árboles
y las flores alcanzan a caer
sobre las bancas entre colillas y cervezas
cuyo fondo es el ámbar
el ámbar de Dios hacia las cavidades que refugian
el mar y su escarcha de luz
el ramo de lirios en tus manos
el amarillo intenso regado con su sangre
brillos que desatan nortes
hacia el centro de todas las cosas
El parque y sus inmensas láminas
la hojarasca en corrientes que fluyen
bajo el sopro del viento
la vida volviendo a los cuerpos
como un sol al vacío de inmensidad y llamas
que flechara sus rayos
en esas garzas que atraviesan el aire
hasta llegar a ti
hacia el centro de ti
acaricia su vuelo y despoja
al fondo
las aves se despliegan
en torno de mi miedo un pie de miedo
un corazón alimentado por el miedo
puentes un fondo de botella
al final de la alcoba una caverna
alces ciervos que se baten
alces ciervos cornamentas de luz
porque un alud comienza a desplomarse

y yo te siento
La derrama de sal que líquido gotea
(helado y puro)
cadenas la plaza la casa el caballo que atraviesa
las aguas

en busca de esa voz
No has estado en el bosque
pero las alas revolotean entre los árboles
brotan de cúmulos
de corrientes que viajan
desde el furor de la blancura
hasta llegar a ti
y él ha bajado a darte su corona
Un miedo helado cruzas en busca de su voz
porque un alud comienza a desplomarse
y el dolor
y su luz que te abre en los bosques

•

Era agosto y eras tú
y toda la parsimonia un calor que espejeaba
bajo las vigas de los álamos en pasadizos nublados
El púrpura intenso del follaje disolvía los cuerpos
La niebla abrazaba
Los pájaros las nubes
El lago de nubes que cubre nuestra casa
Tu cuerpo el bosque acelerando su ritmo
el corazón del bosque bebiendo nuestros pasos
y el tropel de caballos a galope encendido
La flor más tibia de tu cuerpo abría
La jacaranda echaba alfombra y un jardín a tus pies
y al borde del estanque tensábanse
lienzo de su esmero
como tus arrebatos
las cúspides del fuego

Ese abaratamiento
esa cautiva humillación
Mármol día de manos breves
Soles día que huía
Por los peldaños de la biblioteca el azul indomable de
los árboles

La dorada rejilla
los asientos de cuero suspendidos
Lomos del Libro abriéndose en su albergue de plata
Nubes en lo hondo del techo
Nubes papeles dispersos como golpes de lluvia que
la diosa lanzaba

La flor más tibia de tu cuerpo y el tropel de caballos
labios latidos

El sol perdiéndose en la distancia
El rumor creciente la canción del follaje
El latín dominaba las tardes densas como reptiles
con sus nubes de moscas
Nuestros cuerpos hundidos

Ese diván la lengua ese jardín de lenguas
bajo la cerradura

El sol el hielo ardiente de la página
abriéndose a otro cielo de ala enmohecida
otro cielo el moribundo pez
carnada de la melancolía
esa lluvia esa u ese furor del mar
goteando

mojando nuestra sombra
empapaba el cabello
las finas terminales con mis dientes
bajo de ti

el golpeteo de la lluvia el marco humedecido
Desatabas mis trenzas
Me llevabas al cielo con tu roce de uñas de mi cuello a
la nuca

La saliva del verbo conjugaciones pupitres en las
aulas lejanas

Arrojados de sí la saliva del verbo

El rumor de los cisnes

Ese oleaje de arena

de saliva del verbo

Sal sal a la luz de esta declinación

Los días se apagan como una veladora
en lo oscuro del cielo

Sal sal de ti

Un movimiento y otro lejos de Dios

Un movimiento hacia Dios

Por más que lo medite quedaré tajada

Sal vuélvete paloma que muero de la luz del agua
donde llamas

•

Esta herida mana bajo los cielos

mana de sus cabellos

tu cuello

la espalda

la piel más mármol

y durazno

el pelo alzado

Puedo entrar al silencio que de golpe da el agua

puedo entrar a la calma

que es silencio que llama

puedo entrar a la llama

que desgrana la herida

un jarro un vientre

grifos de largo pico

La cicatriz también es un pasillo

de manos breves

de pétalos serenos

Al borde del estanque al fondo de la alcoba

el silencio brilla
mece tus años
acaricia
Álamos de la alfombra sabinos entre sábanas
la casa iluminada desde tu fuego brota
y esta muchacha espera
Bajo los cielos
cercados de ventanal y muro
clausuradas las puertas las aldabas
presas que el espacio cercena
ellos trenzan sus astas
embisten a lo ancho lo bajo
del pecho lo hondo
Tras los cristales cerros
ciervos
Ojos por la herida
cuellos
Herida de Dios
Esta herida mana bajo los cielos
mana de tus cabellos
la espalda
la piel más mármol
y durazno
el pelo alzado
pude entrar al silencio
del agua
pude entrar a la llama
La cicatriz también es un pasillo
un vientre
y al borde del estanque
una muchacha
asoma como si se entregara

Poemas inspirados en las obras *Testigo*, *Combate II* y *La bañista II*



Enrique Cantú: Los últimos veinte años

JOSÉ GARZA

Su desnudez los cubre. Su silencio habla.

Francisco Hernández

Enrique Cantú es un estilo. Su pintura está elaborada a base de gestos pictóricos singulares que, en una primera etapa, se expresan de manera sugerida y, en un momento más reciente, con una factura depurada y definida. Pero el trazo ha sido tan convincente que siempre ha ido más allá de la condición de recurso y se ha bastado a sí mismo. Su pintura está nutrida, además, de referencias prominentes de la historia del arte y de alusiones del arte contemporáneo. El homenaje a los grandes maestros del realismo es tan sincero, tan claro y tan contundente que en Enrique Cantú es una categoría artística. Sus cuadros aluden a influencias, las voluntarias del artista y las adjudicadas por el espectador, pero directamente y sin alevosía aparece con gran admiración Gustave Courbet. La autenticidad de su reconocimiento le otorga condición propia: sus cuadros tienen vida, fuerza e independencia ante su propósito original.

La obra de Enrique Cantú es sugerente y sugestiva. Desde las perspectivas técnicas y temáticas, sus pinturas resultan inquietantes, en una relación de tensión con el espectador que se vuelve una experiencia del encuentro con el Arte al comprometer y exigir sensibilidad, conocimiento, pensamiento. Pictóricamente, los cuadros de Enrique Cantú brindan una sensación de libertad y vigor. Pero esa es precisamente una lección histórica de Rembrandt, Velázquez y Courbet. Enrique Cantú asimila esto en profundidad: es natural en la figura y evita el detalle

preciso y puntual, para ganar en la textura de la pincelada o el uso de espátula y la generación de ambientes y atmósferas. Y aquí es donde se ingresa al mundo de su creación, que puede apreciarse como una puesta en escena o una pieza narrativa: habitaciones de colores pardos, grises, ocres; habitaciones desalojadas con un mínimo de elementos: una mesa, un sillón, una taza, libros; habitaciones con personajes en silencio, pensativos, melancólicos, distantes, que evocan los grandes temas de la soledad, la identidad, la sensualidad, la sexualidad.

Al contemplar estos cuadros el espectador es copartícipe por la intromisión a escenas íntimas y privadas, de evidente problemática por la indiferencia como modo de relación –*La relación del silencio IV* o *El sueño de Paolo*–, por la desnudez como exhibicionismo –*Hombre sentado*– o por la ausencia como despojo –*El sillón dorado*. El espectador accede así a la realidad del cuadro mismo, la realidad de la Pintura. Pero el prejuicio debe evitarse. Se cuenta con el derecho natural de mirar y observar, y además con el permiso del pintor, para ingresar a esa ficción tan real como la realidad misma. Esa es la voluntad del artista. De eso se trata. El cuadro, la pintura, es una realidad porque es un espejo: refleja la realidad del creador artístico que es también la de su espectador; no necesariamente es biografía sino pensamiento, inteligencia, conocimiento, sensibilidad, deseos, sueños, temores.

Al mostrar la intimidad, la obra de Enrique Cantú remite a un pintor norteamericano que durante los años ochenta del siglo veinte formó parte del grupo de artistas que dominó la escena del arte contemporáneo: Eric Fischl, pintor realista celebrado por sus cuadros en los que se exhibe íntimamente sobre la obsesión y los juegos sexuales, creando auténticos íconos al respecto. Pero Fischl se refiere directamente a lo norteamericano, y lo hace desde el punto de vista del *voyeur*, lo que coloca al espectador en una posición de confrontación ante lo obscuro y lo perverso y, de igual modo, de complicidad: se observa con fascinación.

La perspectiva de Enrique Cantú es distinta. Sus pinturas están despojadas de cargas sexuales o eróticas; los desnudos están limitados al género aunque sí surge cierta insinuación sensual –*Fernando*– o de iniciación –*El balero*–. Sus pinturas carecen, además, de cualquier signo nacionalista y se accede en silencio y discreción a un escenario que puede ser propio o ajeno. Así tienen sentido portentosas imágenes de figuras identificadas o anónimas como *Sergio e Isela*, *Retrato de pareja desconocida y su mascota* y *Joven recostado*.

En la obra de Enrique Cantú el espectador ingresa a una situación íntima como un testigo que observa atento, buscando hacer de lo privado algo común, encontrando de esta manera otras estampas bellas: naturalezas muertas y bodegones excepcionales como el óleo de reciente factura *Passagio di giogia* y *Entre dos filos*. Y aquí regresa de nuevo la presencia de Courbet. Enrique Cantú hace de sus cuadros una paráfrasis del pintor francés, pero logra ir más allá del elogio. Se apropia de la imaginería de Courbet y la incorpora a su propio repertorio, y eso se advierte en piezas como *El combate II*, *El bramido* y *Cuando todos se hayan ido*, que aluden literalmente a cuadros emblemáticos de Courbet. La pieza clave de la apología es, en efecto: *Homenaje a Courbet*, en el que Cantú traslada a su tela el escenario del célebre cuadro en el que el propio Courbet se pinta a sí mismo como un errante, pero “lo interviene”: se autorretrata frente a su genio tutelar. El artista mira de frente a la tradición, a la historia; la reconoce con orgullo, la asimila y la hace propia y la transgrede.

Enrique Cantú se ha aprehendido de Courbet. Es su seña de identidad. El fundamento de un estilo que, sin embargo, evita limitarse a sí mismo. En la trayectoria de Enrique Cantú hay obra que rompe la norma. Paisajes brillantes y luminosos y retratos a base de gestos pictóricos que trasladan la representación a la desfiguración casi abstracta. Una revelación. Podrá pensarse que se trata de la producción

emergente de este pintor regiomontano. Pero son obras elaboradas en el trance de dos décadas de vida artística.

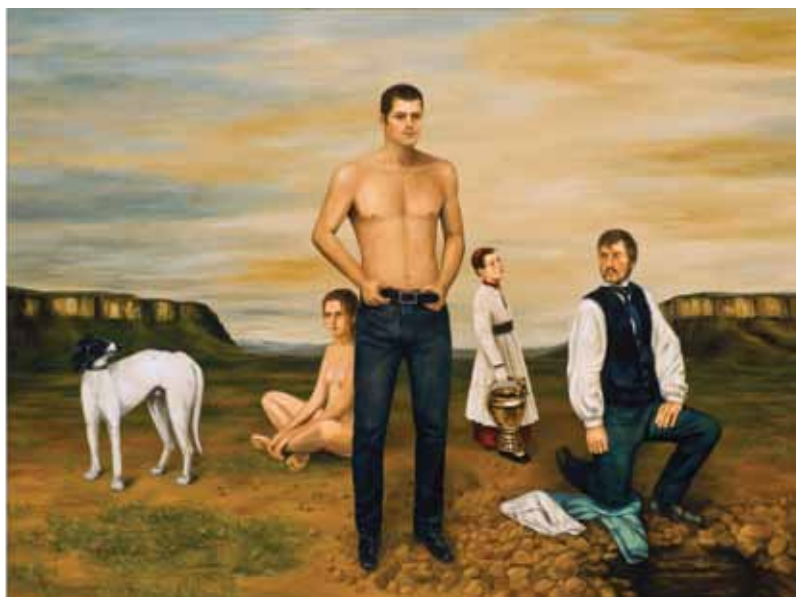
Enrique Cantú inauguró su trayectoria artística desde la infancia de la que surge una sensibilidad por registrar la experiencia. Con el tiempo vendrían estudios de Arquitectura y Diseño Gráfico y las primeras exposiciones. Una estancia larga en Florencia cambiaría su vida y consolidaría una noción de Arte y la experimentación y búsqueda de un estilo.

Así, en 1996 surge la serie “Los amigos del poeta” compuesta por 24 cuadros numerados e identificados con nombres passolinianos: fondos ocres con rostros elaborados en óleo y acrílico sobre tela a partir de pinceladas que en sí mismas son la pintura propiamente dicha por la fuerza del trazo y la textura –*Testa No. 6 (Bruno)* y *Testa No. 7 (Piero)*–, lo que remite a otro grande que hizo del retrato un género mayúsculo en todas sus consecuencias expresionistas: Francis Bacon. Así como, dada la presentación invertida del motivo de uno de estos cuadros –*Testa No. 9 (Gineto)*– invoca al pintor alemán Georg Baselitz, célebre por esta actitud y por hacer de sus piezas, como lo pretende Enrique Cantú, campos pictóricos de potente acción por el gesto pictórico sumamente agresivo y violento.

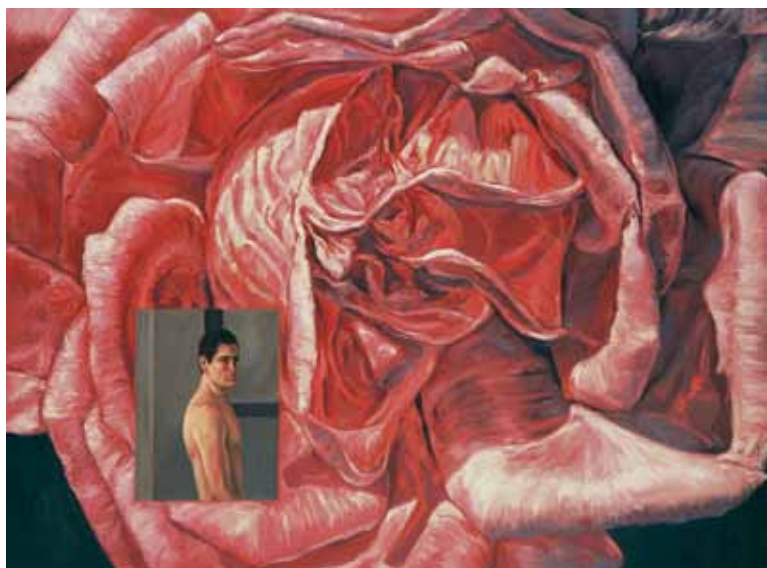
Por la autenticidad con la que asimila y desarrolla las influencias históricas y contemporáneas, Enrique Cantú se inserta en la tradición y consigue un sitio revelador entre los artistas de la nueva figuración en México. Las referencias magistrales invocadas por el pintor regiomontano proyectan una vigencia potente que reivindica esa tensión inquietante que un cuadro puede producir como una experiencia inolvidable; que reivindica también esa condición sugerente de trazos libres y vigorosos que un cuadro puede registrar. La fórmula es efectiva así –lo sigue siendo, lo es– porque el espectador está frente a un auténtico artista y ante piezas ejemplares y notables de algo que se mantiene sumamente vivo a pesar del clamor por su desaparición: la Pintura.



Anime • CAT 1



Quando todos se hayan ido • CAT 2



Desde tu sueño demasiado pleno. Serie "Las Rosas" • CAT 3



Desnudo y gaviotas • CAT 4



El bramido • CAT 5



El combate II • CAT 6



El sillón dorado • CAT 7



El sueño de Paolo • CAT 8



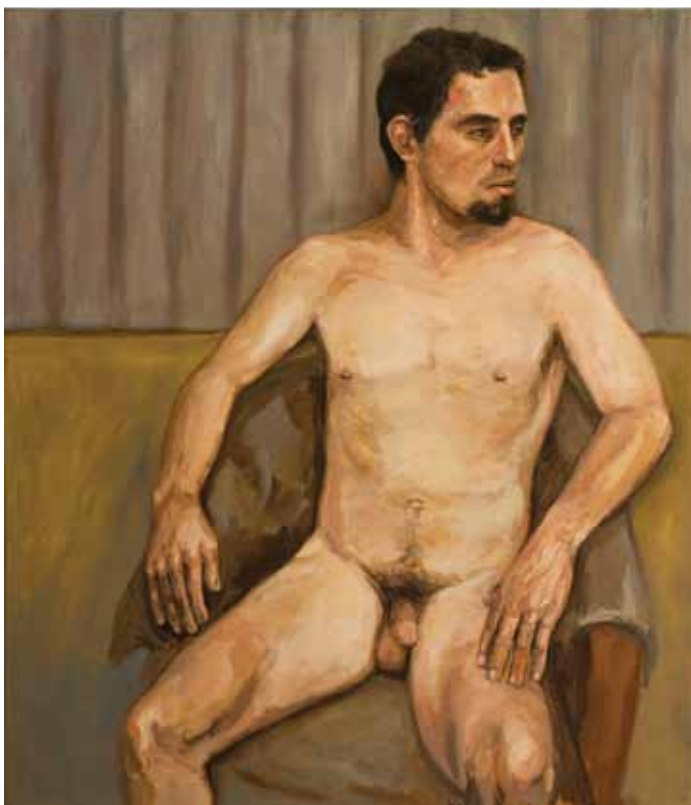
El balero • CAT 9



El vestidor • CAT 10



Entre dos fillos • CAT 11



Hombre sentado • CAT 12



Homenaje a Courbet • CAT 13



Joven recostado • CAT 14



Juguemos • CAT 15



La relación del silencio IV • CAT 16



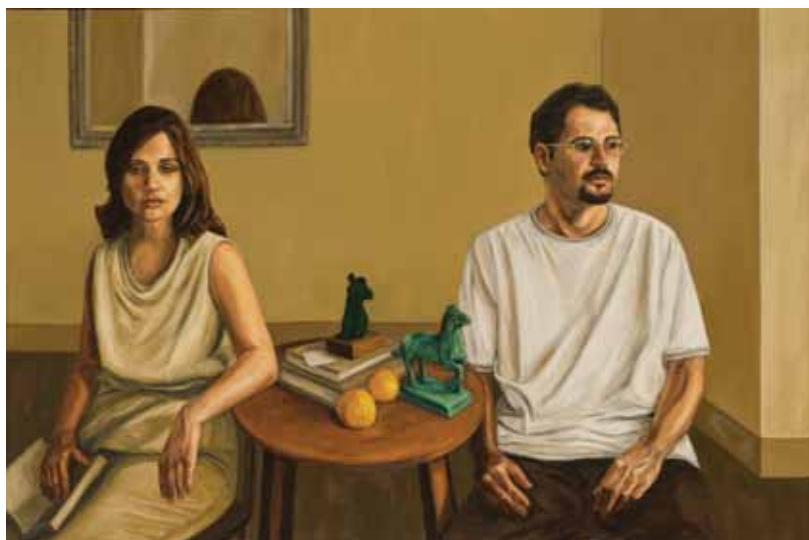
La bañista II • CAT 17



Passagio di gioia • CAT 18



Señal • CAT 19



Sergio e Isela • CAT 20



Sin título. (Retrato) • CAT 21



Testa n° 9 (Gineto) • CAT 22



Testa n° 6 (Bruno) • CAT 23



Testigo • CAT 24

CURRICULUM



ENRIQUE CANTÚ MONTEMAYOR

Monterrey, México, 1952.

Estudió Arquitectura y Diseño Gráfico, profesiones que al igual que la docencia ejerció durante algunos años. Desde 1992 se dedica de lleno a la pintura. Realizó estancias de estudio y de trabajo durante dos años en Florencia, Italia.

Exposiciones individuales

1993

Sin un aparente motivo, Alianza Francesa de Monterrey, A.C., Garza García, México.

1995

El color y la forma de lo humano, Cintermex, Monterrey, México.

1996

Gli amici del poeta (Los amigos del poeta), Universidad de Monterrey, Garza García, México.

Las relaciones del silencio, Centro Cultural Arte A.C., Monterrey, México.

1997

Umbral del sueño, Arte Actual Mexicano, Garza García, México.

1999

El discreto encanto de las cosas, Arte Actual Mexicano, Garza García, México.

2001

De amor es el combate –Estudios sobre Courbet–, JGM Arte Contemporáneo, Monterrey, México.

2002

De amor es el combate II –Estudios sobre Courbet–, JGM Arte Contemporáneo, Monterrey, México.

2006

El objeto presente, Torre de Rectoría de la UANL, San Nicolás de los Garza, México.

2007

Descubriendo el silencio, Arte Actual Mexicano, Garza García, México.

2010

Sobre la mesa, Arte Actual Mexicano, Garza García, México.
Desde el Interior –Los últimos veinte años–, Centro de las Artes II, Monterrey, México.

Exposiciones Colectivas

Participación en más de setenta muestras.

Reconocimientos y selecciones

1993

Viva Frida, regia Frida, Pinacoteca de Nuevo León,
Monterrey, México.

1994

II Bienal del Museo de Monterrey, México.

1995

XV Reseña Anual de la Plástica Nuevoleonesa, Casa de la Cultura
de Nuevo León, Monterrey, México.

I Bienal de Pintura Salvador Zubirán, Instituto Nacional Salvador
Zubirán, México, D.F.

1997

XVII Reseña Anual de la Plástica Nuevoleonesa, Casa de la Cultura
de Nuevo León, Monterrey, México.

III Bienal del Museo de Monterrey, México.

1998

IX Bienal de Pintura Rufino Tamayo, Museo de Arte
Contemporáneo Rufino Tamayo, México, D.F.

Tercer lugar en el Salón de Noviembre, Centro Cultural Arte A.C.,
Monterrey, México.

2000

X Bienal de Pintura Rufino Tamayo, Museo de Arte Contemporáneo Rufino Tamayo, México, D.F.

Colecciones

Museo de Monterrey, Monterrey, México

Grupo Villacero, Garza García, México.

Grupo Vitro, Garza García, México.

Grupo Domos, Monterrey, México.

Centro de las Artes, Pinacoteca, México.

Rectoría de la UANL, San Nicolás de los Garza, México.

Colecciones particulares en:

Chicago, Houston, San Francisco, Delaware, Puerto Rico, Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

CATÁLOGO

1. *Anime*
2010 • óleo sobre tela
100 x 150 cm
2. *Cuando todos se hayan ido*
2002 • óleo sobre lino
150 x 200 cm
3. *Desde tu sueño demasiado pleno. Serie "Las Rosas"*
2000 • óleo sobre tela
120 x 160 cm
4. *Desnudo y gaviotas*
2001 • óleo, tela y madera
120 x 80 cm
5. *El bramido*
2002 • óleo sobre tela
150 x 130 cm
6. *El combate II*
2001 • óleo sobre lona
150 x 170 cm
7. *El sillón dorado*
2005 • óleo sobre lino
140 x 120 cm
8. *El sueño de Paolo*
1997 • óleo sobre tela
150 x 180 cm
9. *El balero*
1998 • óleo sobre tela
120 x 136 cm
10. *El vestidor*
1998 • óleo sobre tela
140 x 120 cm
11. *Entre dos filos*
2001 • óleo sobre lino
55 x 75 cm
12. *Hombre sentado*
1999 • óleo sobre tela
70 x 60 cm
13. *Homenaje a Courbet*
2001 • óleo sobre lino
130 x 150 cm
14. *Joven recostado*
2006 • óleo sobre lino
50 x 70 cm
15. *Juguemos*
2008 • óleo sobre tela
100 x 120 cm
16. *La relación del silencio IV*
1996 • óleo sobre tela
180 x 240 cm
17. *La bañista II*
2001 • óleo sobre lino
130 x 120 cm
18. *Passagio di giogia*
2010 • óleo sobre tela
90 x 150 cm

19. *Señal*
2007 • óleo sobre tela
160 x 130 cm

20. *Sergio e Isela*
1999 • óleo sobre tela
100 x 150 cm

21. *Sin título. (Retrato)*
1993 • óleo sobre tela
100 x 80 cm

22. *Testa n° 6 (Bruno)*
1996 • óleo y acrílico sobre tela
120 x 100 cm

23. *Testa n° 9 (Gineto)*
1996 • óleo y acrílico sobre tela
120 x 100 cm

24. *Testigo*
2006 • óleo y cera sobre lino
160 x 120 cm

Minerva Margarita Villarreal

Poeta y profesora universitaria, es un nombre imprescindible en el panorama de la poesía mexicana. Entre sus libros destacan *Dama infiel al sueño*, *Pérdida* (Premio Nacional de Poesía Alfonso Reyes, 1990), *Epigramísticos*, *El corazón más secreto* (Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines, 1994), *Adamar* y *Herida Luminosa*, publicado en 2008 y en donde aparecen las poesías incluidas. Fue la ganadora del segundo Certamen Internacional de Literatura Letras del Bicentenario Sor Juana Inés de la Cruz con el poemario *Tálamo*, publicado en 2011. En la actualidad es directora de la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria.

José Garza

Periodista. Estudió en la Universidad Autónoma de Nuevo León y es doctor en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Inició su carrera como reportero en las secciones de cultura de *El Porvenir* y *El Norte*. Trabajó también para la televisión estatal de Nuevo León, en *La Jornada* y en las revistas *Gatopardo* y *Claves de Razón Práctica*, así como en *Hora Cero*. Dirigió el periódico *Vida Universitaria*. En la actualidad está a cargo de la Dirección de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Nuevo León.



Se imprimieron 1500 ejemplares en los talleres de Serna Impresos, S.A. de C.V., durante agosto de 2011, Monterrey, N.L.

Para los interiores se utilizó papel Couché de 150 gr. y de 300 gr. para forros.

En su composición se utilizaron tipos de la familia Frutiger.

El cuidado editorial estuvo a cargo del
Fondo Editorial de Nuevo León.

- **SASKIA JUÁREZ**
- **FRANCISCO LARIOS**
- **CAROLINA LEVY**
- **ÁGUEDA LOZANO**
- **JUAN RODRIGO LLAGUNO**
- **MIRIAM MEDREZ**
- **DAMIÁN ONTIVEROS**
- **SYLVIA ORDÓÑEZ**
- **MARTA MARÍA PÉREZ BRAVO**
- **SEGUNDO PLANES**
- **ADRIÁN PROCEL**
- **ALFREDO RAMOS MARTÍNEZ**
- **RODOLFO RÍOS**
- **MAYRA SILVA**
- **ALBERTO VARGAS**



Originario de Monterrey, Nuevo León, Enrique Cantú estudió Arquitectura y Diseño Gráfico, profesiones que al igual que la docencia ejerció durante algunos años. Desde 1992 se dedica de lleno a la pintura. Realizó estancias de estudio y de trabajo durante dos años en Florencia, Italia.

“La obra de Enrique Cantú es sugerente y sugestiva. Desde las perspectivas técnicas y temáticas, sus pinturas resultan inquietantes, en una relación de tensión con el espectador que se vuelve una experiencia del encuentro con el Arte al comprometer y exigir sensibilidad, conocimiento y pensamiento.”

José Garza

ISBN: 978-607-7577-74-4



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FONDO EDITORIAL
DE NUEVO LEÓN



Nuevo
León
Unido

Gobierno para Todos